



Devocional de oración familiar

**Domingo 22 de marzo 2020**

**4º domingo de Cuaresma, Laetare**

Lectura inicial

### **Salmo 23**

1 El Señor es mi pastor; nada me faltará.

2 En lugares de delicados pastos me hará descansar;

Junto a aguas de reposo me pastoreará.

3 Confortará mi alma;

Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

4 Aunque ande en valle de sombra de muerte,

No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo;

Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

5 Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores;

Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.

6 Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida,

Y en la casa del Señor moraré por largos días

### **Oración de agradecimiento**

Padre eterno, estamos en tus manos, guíanos en este tiempo que vivimos y danos el ser agradecidos con todo lo que disfrutamos de tu mano.

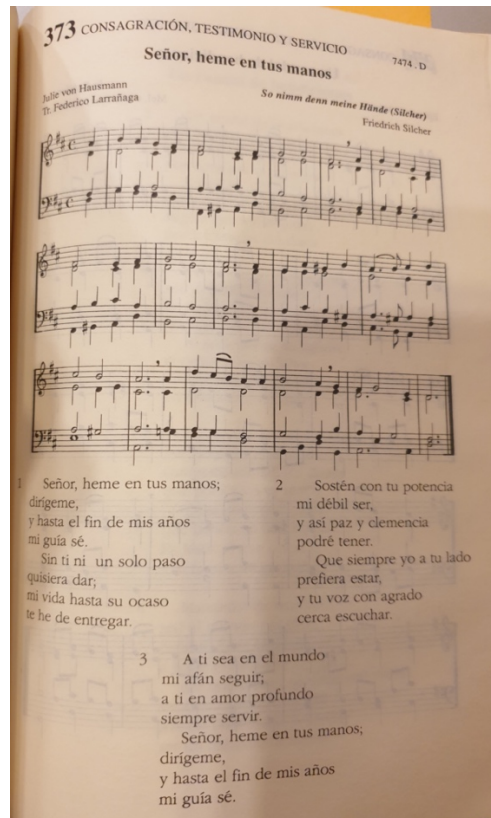
No nos dejes caer en la tentación de la marea negra de las malas noticias y eleva nuestra mirada para apreciar todos los signos de tu amor que cada día alientan la esperanza.

## Himno

373 CONSAGRACIÓN, TESTIMONIO Y SERVICIO 7474. D  
**Señor, heme en tus manos**

Johle von Hausmann  
Fr. Federico Larrañaga

So nimm denn meine Hände (Sücher)  
Friedrich Sücher



1 Señor, heme en tus manos;  
dirígeme,  
y hasta el fin de mis años  
mi guía sé.  
Sin ti ni un solo paso  
quisiera dar;  
mi vida hasta su ocaso  
te he de entregar.

2 Sostén con tu potencia  
mi débil ser,  
y así paz y clemencia  
podré tener.  
Que siempre yo a tu lado  
prefiera estar,  
y tu voz con agrado  
cerca escuchar.

3 A ti sea en el mundo  
mi afán seguir,  
a ti en amor profundo  
siempre servir.  
Señor, heme en tus manos;  
dirígeme,  
y hasta el fin de mis años  
mi guía sé.

En estas dos direcciones esta el himno, un coro con texto y en canto congregacional:

[https://www.youtube.com/watch?v=5VIPw\\_uP\\_mc](https://www.youtube.com/watch?v=5VIPw_uP_mc)

[https://www.youtube.com/watch?v=X4bN-a\\_rlgQ](https://www.youtube.com/watch?v=X4bN-a_rlgQ)

## Oración

### Por la fe, esperanza y amor

Te damos gracias, Señor, por la fe que nos has dado: la fe del niño, la fe del carbonero, la fe del cristiano adulto que reflexiona y medita, la fe transmitida por nuestros padres y abuelos, la fe vivida en la liturgia de la iglesia, la fe compartida en nuestras comunidades

Te damos gracias, Señor, por mantener viva en nosotros la esperanza de tu Reino, porque nos das fortaleza en la lucha contra el mal que nos rodea: la intolerancia de todos, los anatemas de los jefes, los abusos de poder, la corrupción, el dinero que nos corrompe hasta la médula y la apatía general

Y contra el desánimo que provocan tantas injusticias: ese deseo de tirar la toalla, esa impotencia, esa desesperación que nos invaden tan a menudo.

Te damos gracias, Señor, por enseñarnos a amar a los demás:

en la vida privada y en la vida pública, en la familia, en nuestro grupo de amigos, en el lugar de trabajo, en los hospitales, en las manifestaciones en nuestra comunidad

Gracias, finalmente, Padre, por el don de tu Hijo, Jesús, que con la entrega de su vida anuló la distancia que nos separaba de Ti, se hizo camino hasta Ti y nos mostró tu cercanía y amor.

### **Lecturas bíblicas**

1ª Samuel 16, 1-13

Efesios 5,8-14

Juan 9,1-41

#### **1ª Samuel 16, 1-13**

1Dijo Jehová a Samuel: ¿Hasta cuándo llorarás a Saúl, habiéndolo yo desechado para que no reine sobre Israel? Llena tu cuerno de aceite, y ven, te enviaré a Isaí de Belén, porque de sus hijos me he provisto de rey. 2Y dijo Samuel: ¿Cómo iré? Si Saúl lo supiera, me mataría. Jehová respondió: Toma contigo una becerra de la vacada, y di: A ofrecer sacrificio a Jehová he venido. 3Y llama a Isaí al sacrificio, y yo te enseñaré lo que has de hacer; y me ungirás al que yo te dijere. 4Hizo, pues, Samuel como le dijo Jehová; y luego que él llegó a Belén, los ancianos de la ciudad salieron a recibirle con miedo, y dijeron: ¿Es pacífica tu venida? 5Él respondió: Sí, vengo a ofrecer sacrificio a Jehová; santificaos, y venid conmigo al sacrificio. Y santificando él a Isaí y a sus hijos, los llamó al sacrificio. 6Y aconteció que cuando ellos vinieron, él vio a Eliab, y dijo: De cierto delante de Jehová está su ungido. 7Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón. 8Entonces llamó Isaí a Abinadab, y lo hizo pasar delante de Samuel, el cual dijo: Tampoco a este ha escogido Jehová. 9Hizo luego pasar Isaí a Sama. Y él dijo: Tampoco a este ha elegido Jehová. 10E hizo pasar Isaí siete hijos suyos delante de Samuel; pero Samuel dijo a Isaí: Jehová no ha elegido a estos. 11Entonces dijo Samuel a Isaí: ¿Son estos todos tus hijos? Y él respondió: Queda aún el menor, que apacienta las ovejas. Y dijo Samuel a Isaí: Envía por él, porque no nos sentaremos a la mesa hasta que él venga aquí. 12Envió, pues, por él, y le hizo entrar; y era rubio, hermoso de ojos, y de buen parecer. Entonces Jehová dijo: Levántate y úngelo, porque este es. 13Y Samuel tomó el cuerno del aceite, y lo ungió en medio de sus hermanos; y desde aquel día en adelante el Espíritu de Jehová vino sobre David. Se levantó luego Samuel, y se volvió a Ramá.

#### **Efesios 5,8-14**

8Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz 9 (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), 10comprobando lo que es agradable al Señor. 11Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; 12porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. 13Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. 14Por lo cual dice:

Despiértate, tú que duermes,  
Y levántate de los muertos,  
Y te alumbrará Cristo.

## Juan 9,1-41

1Al pasar Jesús, vio a un hombre ciego de nacimiento. 2Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, este o sus padres, para que haya nacido ciego? 3Respondió Jesús: No es que pecó este, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él. 4Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar. 5Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo. 6Dicho esto, escupió en tierra, e hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo los ojos del ciego, 7y le dijo: Ve a lavarte en el estanque de Siloé (que traducido es, Enviado). Fue entonces, y se lavó, y regresó viendo. 8Entonces los vecinos, y los que antes le habían visto que era ciego, decían: ¿No es este el que se sentaba y mendigaba? 9Unos decían: Él es; y otros: A él se parece. Él decía: Yo soy. 10Y le dijeron: ¿Cómo te fueron abiertos los ojos? 11Respondió él y dijo: Aquel hombre que se llama Jesús hizo lodo, me untó los ojos, y me dijo: Ve al Siloé, y lávate; y fui, y me lavé, y recibí la vista. 12Entonces le dijeron: ¿Dónde está él? Él dijo: No sé.

13Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. 14Y era día de reposo cuando Jesús había hecho el lodo, y le había abierto los ojos. 15Volvieron, pues, a preguntarle también los fariseos cómo había recibido la vista. Él les dijo: Me puso lodo sobre los ojos, y me lavé, y veo. 16Entonces algunos de los fariseos decían: Ese hombre no procede de Dios, porque no guarda el día de reposo. Otros decían: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer estas señales? Y había disensión entre ellos. 17Entonces volvieron a decirle al ciego: ¿Qué dices tú del que te abrió los ojos? Y él dijo: Que es profeta.

18Pero los judíos no creían que él había sido ciego, y que había recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del que había recibido la vista, 19y les preguntaron, diciendo: ¿Es este vuestro hijo, el que vosotros decís que nació ciego? ¿Cómo, pues, ve ahora? 20Sus padres respondieron y les dijeron: Sabemos que este es nuestro hijo, y que nació ciego; 21pero cómo vea ahora, no lo sabemos; o quién le haya abierto los ojos, nosotros tampoco lo sabemos; edad tiene, preguntadle a él; él hablará por sí mismo. 22Esto dijeron sus padres, porque tenían miedo de los judíos, por cuanto los judíos ya habían acordado que si alguno confesase que Jesús era el Mesías, fuera expulsado de la sinagoga. 23Por eso dijeron sus padres: Edad tiene, preguntadle a él.

24Entonces volvieron a llamar al hombre que había sido ciego, y le dijeron: Da gloria a Dios; nosotros sabemos que ese hombre es pecador. 25Entonces él respondió y dijo: Si es pecador, no lo sé; una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo. 26Le volvieron a decir: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos? 27Él les respondió: Ya os lo he dicho, y no habéis querido oír; ¿por qué lo queréis oír otra vez? ¿Queréis también vosotros haceros sus discípulos? 28Y le injuriaron, y dijeron: Tú eres su discípulo; pero nosotros, discípulos de Moisés somos. 29Nosotros sabemos que Dios ha hablado a Moisés; pero respecto a ese, no sabemos de dónde sea. 30Respondió el hombre, y les dijo: Pues esto es lo maravilloso, que vosotros no sepáis de dónde sea, y a mí me abrió los ojos. 31Y sabemos que Dios no oye a los pecadores; pero si alguno es temeroso de Dios, y hace su voluntad, a ese oye. 32Desde el principio no se ha oído decir que alguno abriese los ojos a uno que nació ciego. 33Si este no viniera de Dios, nada podría hacer. 34Respondieron y le dijeron: Tú naciste del todo en pecado, ¿y nos enseñas a nosotros? Y le expulsaron.

35Oyó Jesús que le habían expulsado; y hallándole, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios? 36Respondió él y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él? 37Le dijo Jesús: Pues le has visto, y el que habla contigo, él es. 38Y él dijo: Creo, Señor; y le adoró. 39Dijo Jesús: Para juicio he venido yo a este mundo; para que los que no ven, vean, y los que ven, sean cegados. 40Entonces algunos de los fariseos que estaban con él, al oír esto, le dijeron: ¿Acaso nosotros somos también ciegos? 41Jesús les respondió: Si fuerais ciegos, no tendríais pecado; mas ahora, porque decís: Vemos, vuestro pecado permanece.

## Himno

¡Ardan nuestros corazones!

Klaus Ludwig von Zinzendorf  
J. Alberto Soggin

Hymn to joy  
Ludwig van Beethoven  
Adapt. Edward Hodges

1 ¡Ardan nuestros corazones  
adorando al Salvador,  
y en amor ferviente unidos,  
busquen paz en el Señor!  
De su cuerpo somos miembros;  
de su luz, reflejo fiel;  
entre hermanos es Maestro:  
suyos somos, nuestro es Él.

2 ¡Renovad el santo pacto  
y acercaos al Señor,  
prometiendo a quien os salva  
lealtad y puro amor!  
Y si un día vacilara  
vuestro empeño en esa unión,  
a Jesús pedidle fieles  
más firmeza y más fervor.

3 Dios de amor, tú has ordenado  
que nos arda el corazón:  
vivifica nuestras almas,  
líbralas de confusión.  
Prende tú la llama viva  
del amor que así unirá  
a los hijos engendrados  
de Dios, Padre celestial.

4 La unidad de Jesucristo  
sea nuestra fuerza aquí.  
Nadie puede, separado  
de esta comunión, vivir.  
Sea la Iglesia en la tierra,  
de Jesús el resplandor;  
y seamos los creyentes  
testigos del Salvador.

<https://www.youtube.com/watch?v=TGyQvkV1eYE>

También se canta con la música del Himno a la Alegría de Beethoven

<https://www.youtube.com/watch?v=kDFRfdtxZ7g>

## Oración

### Por quienes buscan a Dios

Por todos aquellos que buscan a Dios, para que puedan encontrarlo  
Por aquellos que creen poseer a Dios, para que puedan buscarlo  
Por todos los que son temerosos del futuro,  
Para que tengan confianza  
Por todos los que han fallado  
Para que puedan tener nuevas oportunidades  
Por todos los que dudan, para que no desesperen  
Por todos los que vagan sin rumbos fijo

Para que puedan encontrar una morada firme  
Por los que están solos, para que puedan encontrar a otros  
Por aquellos que están constantemente hambrientos  
Para que puedan ser satisfechos  
Por todos aquellos que tienen lo suficiente para comer  
Para que puedan descubrir lo que significa estar hambriento  
Por todos aquellos a quienes les va bien  
Para que no se les endurezca el corazón  
Por los poderosos, para que sean conscientes de también son vulnerables  
Por todas las personas que viven en este mundo, entre la esperanza y el temor, y también  
por nosotros, oramos a Dios, Líbranos del temor  
Y de toda falsa sensación de seguridad, y danos a siempre aquello que sea para nuestro  
bien. Por Jesucristo nuestro Señor, Amén

### **Poema final**

Derrama tu Gracia, oh Dios!  
Para así poder conocerte,  
aceptarte y seguirte.  
Anunciando a Ti... con palabras y hechos, como Señor y Salvador.

¡Derrama tu Gracia, oh Dios!  
Permite que te aceptemos,  
humildemente, desde el tiempo y lugar en donde vivimos, cada día, cada momento.

¡Sopla Tu Espíritu, Señor!  
Haz que veamos nuestras muchas faltas.  
Pedimos, por ellas, Tu perdón.  
Y que Tú, al perdonarnos, nos des  
Sabiduría para reparar los errores.

¡Sopla Tu Espíritu, Señor!  
Cambia nuestros seres,  
libéranos para la Vida en abundancia construida, desde el Amor, en unidad y  
comunidad... aún en la diversidad..